

Pita Amor y la reconstrucción del yo

Resumen

Este estudio desea evidenciar la búsqueda de una identidad, de un "yo", pues la poetisa se bifurcó en dos personalidades: la interior, que daba a conocer a través de su poesía (angustia existencial, búsqueda de Dios, soledad, sensualidad...) y la exterior con una actitud agresiva e irreverente, aunado a un aspecto provocativo y estrafalario. Fue retratada por Diego Rivera y Juan Soriano, entre otros. Pita Amor dejó una imagen que para bien o para mal, se convirtió en un personaje y en una leyenda de la Zona Rosa.

Palabras clave: identidad, poetisa, Pita Amor, Guadalupe Teresa, existencial, estrafalaria, Zona Rosa

Guadalupe Teresa fue la más pequeña de siete hijos, que el matrimonio de Carolina Schmidtlein y Emmanuel Amor procrearon. Su padre había sido un rico hacendado durante la época porfiriana, pero a Pita lo poco que le quedó de este abolengo fue: "el buen gusto, único patrimonio de los nuevos pobres creados por una revolución que ha sido fecunda en la producción de nuevos ricos."¹ La familia se trasladó a la ciudad de México y habitó una mansión de 600 metros en la calle Abraham González, en la cual nació la poetisa.

La fecha de su nacimiento es imprecisa, pues de acuerdo a sus biógrafos va-

ría: Michael Karl Schuessler, la data el 30 de mayo de 1920; Elvira García, a pesar de dar el mismo año, aclara en una nota al pie que: "Su acta de nacimiento consigna el año de 1917".² Beatriz Espejo constata este mismo año en "Pita Amor. Un mito mexicano" en su libro *Seis niñas ahogadas en una gota de agua*. Elena Poniatowska, en *Pita Amor en los brazos de Dios*³, data su nacimiento en 1918; pero será la misma Pita, en "Confidencia de la autora" en el prólogo de sus *Poesías completas (1945-1951)*, quien nos aclare

² Elvira García, *Redonda soledad. La vida de Pita Amor*, p. 20.

³ Elena Poniatowska, "Pita Amor en los brazos de Dios", en *La Jornada*. En línea: 10 de mayo de 2000. Primero de tres artículos de Poniatowska, publicado por la muerte de la poetisa acaecida el 9 de mayo de este año.

* Egresada de la Especialización en literatura mexicana del siglo XX, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

¹ Guadalupe Amor, "Confesiones de la autora", *Obras completas (1945-1951)*, p. 19.

el porqué de esa diversidad de fechas: “nacé en este siglo, en todo y por todo; claro que siendo mujer no voy a precisar en qué año.”⁴

Este estudio desea evidenciar la búsqueda de una identidad, de un “yo”, pues la poetisa se bifurcó en dos personalidades: la interior, que daba a conocer a través de su poesía; y la exterior, que mostraba con una actitud agresiva e irreverente, aunado a un aspecto provocativo y estrafalario.

Desde niña se distinguió de sus hermanas por su carácter extrovertido y egocéntrico. En las reuniones familiares: “Antes de cumplir los diez años de edad ya hacía gala de su excelente memoria [...] cantaba, bailaba e imitaba a artistas de la época. Le fascinaba el aplauso de los adultos”.⁵

Ya adolescente, empezó a reinventarse, pues algunos que la conocieron en esta etapa recordaban cómo hacía su aparición con una actitud provocadora y estudiada:

Los artistas la recuerdan todavía con zapatos de piso, calcetas y el pelo sujeto en dos trenzas, pero ensayando una actitud seductora. Además, hacía comentarios contundentes y exagerados, que a veces resultaban divertidos y frescos.⁶

Archibaldo Burns, en su libro *Botafumeiro*, la llama “niña boba” y agrega dos particularidades de la poetisa: abrir desmesuradamente los ojos y mirar fijamente. Tiempo después la volvió a ver; la niña había crecido, pero “Su ego crecía más

que su persona.”⁷ De acuerdo a lo dicho por Burns no es de extrañar que intentara incursionar en el cine y el teatro; artes, además del radio, que en las décadas de los cuarenta y cincuenta cobraron gran impulso, y surgieron actrices de la talla de Dolores del Río, Gloria Marín o María Félix.

Su incursión en el mundo de la farándula fue breve (1943-1945), sin pena ni gloria. En un análisis sincero Pita se expresó en este sentido:

Más tarde sentí la necesidad de que mi figura fuese admirada en todas partes, y obsesivamente busqué los medios para ser astro del frágil celuloide. Y un afán de mostrarme, cada día más impetuoso, me obligó a buscar el marco iluminado de la escena teatral. A pesar de la gran impresión que yo causaba en el ánimo de todos aquellos que pudieron facilitarme el camino a la fama, mis éxitos de actriz sólo eran mediocres.⁸

Pita se dio cuenta de que la juventud y la belleza no bastaban. Hacía tiempo que había muerto su padre y había abandonado la casa materna⁹ —rematada, años después, por el Banco de México— porque quería liberarse de las observaciones moralistas de su familia, de la rancia, aunque pobre, aristocracia mexicana. Se fugó con José Madrazo, un rico ganadero mucho mayor que ella, quien le cumplía todos sus caprichos y la ins-

⁷ *Ibid.*, p. 70.

⁸ Guadalupe Amor. “Prólogo”. *Antología poética*, p. 11.

⁹ En el sótano de esta casa sus hermanas: Carolina, Inés y Elena instalaron la Galería de Arte Mexicano, con asesoría de amigos pintores. Por ser una novedad acudían a las exposiciones un buen número de intelectuales.

⁴ Guadalupe Amor, “Confidencias de la autora”, *op. cit.*, p. 19.

⁵ García, *op. cit.*, p. 48.

⁶ *Ibid.*, p. 53. El subrayado es mío.

taló en un departamento –en la calle de Río Duero número 52– que ella decoró a su gusto.

El pintor Juan Soriano fue su amigo y vecino, la conoció cuando ella ya se había emancipado de los lazos familiares, y de acuerdo a su testimonio, la poetisa era espontánea y subversiva, y refiere cómo en las fiestas, con el mayor desparpajo y en el momento menos esperado, contaba que acababa de hacer el amor, y además daba los pormenores.

Cuando Pita aun vivía con su familia supo por sus hermanas que había un grupo de intelectuales, “Contemporáneos”. “Sus miembros publicaban artículos que provocaban polémica; también hacían su propia revista. Se les tachaba de exquisitos y europeizados.”¹⁰ Esta fama despertó interés en la adolescente, por tal motivo no es de extrañar que años después quisiera conocerlos. Para lograr su objetivo visitó la casa de Salvador Novo, donde vio y admiró a Xavier Villaurrutia, se aprendió sus décimas y logró su amistad:

Se vanagloriaba de formar parte del grupo de contadas mujeres que el poeta, crítico y dramaturgo invitaba a su estudio, ubicado en el centro de la capital. Allí compartía con él y otras personas la diversión noctámbula y se relacionaba con más artistas.¹¹

No obstante este tren de vida, Pita experimentaba un gran vacío:

Amargada desesperada, solitaria, conteniendo todos los deseos que puede

imaginar un ser humano, y sin realizaciones de ninguna especie, sentía pasar los primeros años de mi juventud, desgarradoramente vacíos [...] entre tanto mi madre se moría. La casa se vino abajo [...] Una noche [...] movida por impulso superior [...] empecé a escribir mis primeros renglones...¹²

Descubrió que a través de la poesía podía expresar lo que realmente sentía, entonces escribe y con cierta duda enseña sus primeros poemas a Manuel Montesinos y a Enrique González Martínez.

Pita marcó su debut literario en 1946, cuando mostró a Edmundo O’Gorman sus poemas, y a éste:

Le sorprendió que tuviera como autora a esa joven tan fiesterera que se conducía con coquetería, extravagancia y sarcasmo. El material que tenía en sus manos contrastaba bastante con la imagen que la chica proyectaba. Su poesía era íntima y desolada [...]. Lo que con ella comunicaba no parecía ser la realidad de esa muchacha seductora.¹³

O’Gorman no sólo le corrigió la sintaxis y la puntuación, sino también le sugirió el título y le propuso publicarlos; así en septiembre de 1946, dos meses después de la muerte de doña Carolina Schimdtlein de Amor, Pita le dedica a su madre su primer libro con 25 poemas, *Yo soy mi casa*, con un tiraje de 150 ejemplares en la Editorial Alcantía (1932-1959),¹⁴ de Edmundo O’Gorman y Justino Fernández.

¹² Guadalupe Amor. “Prólogo” *Antología poética*, pp. 11-12.

¹³ García, *op. cit.*, p. 90. El subrayado es mío.

¹⁴ En 1932 Edmundo O’Gorman y Justino Fernández inician la Editorial Alcantía. También hicieron una revista homónima. Su finalidad era publicar

¹⁰ García, *op. cit.*, pp. 64-65.

¹¹ *Ibid.*, p. 69.

Lo interesante de la cita de O'Gorman es cómo él ya observa una dicotomía entre la imagen externa y lo que sentía Pita:

¿Por qué quise quitarme de las cosas
del mismo modo como las tomaba?
¿Por qué nunca fijé la mirada
en materia que tiene que morir?
[...]
¿Por qué intenté ir al mundo y despreciarlo,
tratando entonces de mirar al cielo?
[...]
¿Por qué insistía en que mis pies atados
tuvieran libertad para elevarse...¹⁵

Las interrogantes son el eje del poema, cuestiona a Dios, se cuestiona a sí misma, pero sobre todo se pregunta para qué buscó su libertad. Muestra ya ambigüedad al hacer una cosa y desear otra: "¿Por qué intenté ir al mundo y despreciarlo?"

A partir de este poemario Pita Amor publicará otros: *Círculo de angustia*, *Polvo*, *Sirviéndole a Dios de hoguera...* donde continúa el cuestionamiento acerca de la existencia de Dios y de ella misma. En 1953 publica *Décimas a Dios*, establece un monólogo donde cuestiona ya la existencia de Dios, manifiesta su deseo de crear, pero en vez de crear reafirma su duda: "Dios invención admirable" (poema I).

obras exclusivas de poesía, cuento y ensayo con tirajes limitados. En la casa de la familia O'Gorman se reunía un grupo de amigos(as) entre las que figuraba Carolina Amor, hermana de Pita, de ahí el contacto de la poetisa con Edmundo O'Gorman. Vid. *Diccionario de Literatura Mexicana. Siglo XX*, p. 113.

¹⁵ Guadalupe Amor. *Poesías completas (1946-1951)*, p. 28.

Escritores importantes como Alfonso Reyes y Juan José Arreola la apoyaron, sin embargo no logró ser aceptada en los círculos intelectuales, pues la consideraban como una "poetisa menor", incluso fue rechazada por sus contemporáneas Dolores Castro y Rosario Castellanos. Y no faltó quien le negara ser la autora de sus poemarios: "*Yo soy mi casa* se lo achacaban a González Montesinos y el segundo libro se lo atribuyeron a don Alfonso Reyes".¹⁶ Supo de las críticas negativas, pero también conoció opiniones favorables o de franca defensa, como la de Rubén Salazar Mallén, quien destacó la búsqueda interior de Pita y su angustia, de esta manera lanzó una estocada verbal a los detractores de la poetisa:

Documento humano, duro y doloroso es esa poesía. Poesía sin concesiones y sin exageraciones y, por tanto, mucho máspreciada. Esto es lo que no se le perdona a Pita Amor, lo que no le perdonan sus envidiosos, mientras ella sigue siendo gran 'poeta'.¹⁷

Por ser su poesía opuesta a lo que aparentaba causó desconcierto y curiosidad en los pintores más importantes de su época, como los maestros del muralismo, que después de pasada la euforia nacionalista se dieron también a la pintura de caballete, como Diego Rivera, Raúl Anguiano, Ignacio Asúnsolo, Roberto Montenegro, Cordelia Urueta, Guillermo Meza, Antonio Peláez y Juan Soriano,¹⁸ quiénes la solicitaban para retratarla. Sin

¹⁶ Elvira García, *op. cit.*, p. 94.

¹⁷ Michael Karl Schuessler, *Guadalupe Amor. La undécima musa*, p. 106.

¹⁸ "Antes de la insurgencia colectiva, tres artistas importantes habían iniciado su propio rumbo

embargo, Inés Amor, su hermana, señaló que si bien Pita fue requerida por pintores y fotógrafos, en algunas ocasiones ella los perseguía con insistencia. En 1948 Pita se presentó en el estudio de Raúl Anguiano para pedirle que la pintara, al tiempo que se despojaba de la única prenda que llevaba, un vestido rojo. Así inicia su etapa de modelo, misma que dejaría huella en la plástica mexicana del siglo XX.

En 1958, en una entrevista concedida a su sobrina, Elena Poniatowska Amor, Pita, le confesó por qué le importaba tanto su aspecto: "Cuido mucho mi belleza porque siempre me la han elogiado casi más que mi poesía."¹⁹ La poetisa era consciente de la importancia de una imagen como medio publicitario. Utilizó la propia para las portadas de sus libros y discos, y se hacía fotografiar con poses estudiadas previamente ante el espejo, para repartir después las impresiones en diarios y revistas. Aún fue más allá: agregó a su imagen frases con las cuales la identificaran. Se autonombra "la dama de la tinta" o "soy la más bella", entre las frases más conocidas.

Guadalupe Amor cuidaba de forjar una imagen, pero ese arduo trabajo muchas veces no dio los frutos esperados. La fotógrafa Sulamith, al igual que otros artistas plásticos, descubrieron su máscara; no retrataron el rostro bello y desafiante que quiso proyectar, sino el otro, el de desconcierto y soledad. De *Más allá de lo oscuro*, poema IX:

¡Cuántas veces, pensando en mi materia,
 Considéreme absurda y sin sentido,
 farsa de soledad y de miseria,
 ridícula criatura del olvido,
máscara sin valor de inútil feria
 y eco que no proviene del sonido.

Pita aceptó el papel de "niña mala", por ello, cuando en 1957 publica su novela autobiográfica, *Yo soy mi casa. El relato de una vida fuera de serie*, no tiene concesiones para sí; se reconoce poseedora de "un temperamento de hechizada"; acepta haber sido una niña demandante hasta la desesperación, caprichosa, desobediente y vanidosa. Con estas descripciones de sí misma se adelanta a todos sus críticos. Ella sabía "quien era". Ya no era una "nadie" ni un ser difuso: tomaba cuerpo y definía su personalidad.

Con esta autobiografía justificará su proceder de adulta; no es que ella quisiera ser desobediente y narcisista, no, había nacido así y por lo tanto no podía evitarlo. Los críticos dudaron de la veracidad de esta obra, pero no de los rasgos de personalidad que la caracterizaban: "El lector podrá criticar la verosimilitud, pero nunca la identidad. Ya no se trata de saber si lo que dice el texto es verdad, sino solamente si la cuestión de la identidad es real..."²⁰

La angustia existencial es un tema constante en la poesía de Pita Amor, pero ella se negaba a ser descubierta, prefería mostrar un ser reinventado. Sin embargo, dio pistas sobre su verdadero yo cuando declaró: "Mi poesía es más real que yo misma";²¹ así en el poemario *Círculo*

aparte de la "escuela" (escuela mexicana de pintura): Günter Gerszo, Juan Soriano y Pedro Coronel." Jorge Alberto Manrique. "El proceso de las artes (1910-1970)", *Historia general de México*, p. 955.

¹⁹ Karl Schuessler, *op. cit.*, p. 189.

²⁰ Jean Philippe Miraux, *La autobiografía. La escritura del yo*, p. 22.

²¹ Guadalupe Amor, "Confidencias de la autora", *op. cit.*, p. 19.

de *angustia*, reitera su zozobra existencial, poema XIII:

En mí siempre el mismo tema:
el de la angustia redondo,
 y es que mi razón ahonda
 el centro de mi sistema.
 Vivo en eterno problema:
 a mí ser lo veo perdido,
 ¿con qué fin habrá nacido,
 si tan sólo es una sombra
 a la que el vivir asombra
 sin encontrarle sentido?

A pesar de que Pita Amor logró publicar sus libros, ser invitada a España, tener su propio programa de televisión, vestir lujosamente, no se sentía satisfecha, le dolía el rechazo familiar, sabía que reproban su forma de vida. Sus amores iban de boca en boca. Su sexualidad corría en dos vertientes, pues a pesar de sus múltiples amantes varones, entre sus amigos se comentaba su lesbianismo. Juan Soriano recordaba que "Era muy lésbica, tuvo muchos líos con señoras y todo terminaba más o menos mal, siempre en desastre";²² sobre este tema Pita dejará obras en prosa y en verso que lo constatan.

En 1957 Pita publica *Galería de títeres*, su segunda obra en prosa que contiene cuarenta cuentos cortos, cuyo tema principal son las mujeres maduras, como ella. En esta obra muestra a mujeres encerradas, como en cuadros, en espacios limitados de una habitación sofocante, y peor aun: en el espacio de un cuerpo marchito. La mayoría no se dedican a nada; las menos son amas de casa con espacios rutinarios; otras son viudas aburridas sin ningún horizonte; otras son exprostitutas que por viejas han dejado

de tener demanda. Mujeres sin perspectivas ni iniciativas. Sus habitaciones encierran sus cuerpos, son presas de sus cuerpos, y en medio de la habitación desierta, miran al espejo que, en la penumbra, les devuelve su propia imagen caduca. Afuera, el espectador-lector contempla esta "galería de títeres", olvidados en cualquier parte.

Galería de títeres muestra a mujeres sin voluntad, movidas por manos ajenas, encerradas en el pequeño espacio del cajón del titiritero; unas se refugian en sus recuerdos, otras en un amante comprado o un amor prohibido, como "Raquel Rivadeneira". En esta historia, Pita toca el tema lésbico: "un día que se asomó minuciosamente al espejo, se le vino encima su vida, como una avalancha. Quedose helada al golpe de sus propias arrugas y de sus canas."²³ En las reuniones, los hombres ya no la miraban, pero sí otra mujer: "Raquel conoció los amores equívocos [...] exigió silencio y recato."²⁴ Y en un arranque de pudor decide terminar su relación, pero la soledad es tal que termina llamando a la amante, quien siempre fiel regresa para llenar ese cuarto vacío. Pita observa que, a pesar de los prejuicios personales y sociales, la soledad de Raquel Rivadeneira es tan devastadora que cruza estos umbrales.

En 1959 escribe *Todos los siglos del mundo*, libro en el que trata los temas del amor, el desamor y el erotismo y, más atrevida, incluye poemas abiertamente lésbicos. El poema trece dice:

Juntas, en tu forma, veo
 dureza y ternura niña;

²² Karl Schuessler, *op. cit.*, p. 38.

²³ Guadalupe Amor, *Galería de títeres*, p. 80.

²⁴ *Ibid.*, p. 82.

y por dentro eres campiña
 inagotable; un paseo
 de amor, temores, deseo...

Elvira García, comentó que Pita Amor llegó a tener una relación lésbica importante y que, al romperse, condujo a la poetisa a evadir su dolor con múltiples relaciones:

Desde tiempo atrás, parecía estar muy sola. Su relación amorosa –la más importante de toda su existencia– había entrado en crisis y culminaba en rompimiento.

De pronto, desgarrada por el dolor que le provocó el alejamiento y la indiferencia de su amada, Guadalupe intensificó sus galanterías e hizo nuevas conquistas. Prodigó, convidó su cuerpo a varios amigos.²⁵

La consecuencia de esta fuga sin tregua consistió en que, próxima a los cuarenta años, concibió, no sin complicaciones, un hijo que no se atrevió a cuidar, y que encargó a su hermana Carolina. Todo parecía marchar bien, lo visitaba y regalaba con algo casi a diario, pero el pequeño murió ahogado al año ocho meses. Y Pita, la fuerte, la inmovible, en apariencia, se desmoronó. El dolor fue demasiado y tuvo que ser hospitalizada; sus deudas afloraron y sus hermanos desmantelaron su departamento.

Cuando la dieron de alta, Pita se encerró, evitó las fotografías, las muestras de afecto, pues con la pérdida de su hijo, se fueron también su juventud, los lujos, las fiestas, su departamento, su independencia. A partir de entonces em-

pezó a vivir de la caridad de familiares y amigos. La depresión fue total. Así acorde a su sentir y consciente de su situación, cambió de máscara. Había ganado peso, no se esmeraba en su arreglo, todo en ella reflejaba descuido y desgano: chanclas de hule sustituyeron a los elegantes zapatillas de antaño; el maquillaje, sin extenderse, formaba plastas en su rostro, acentuado por rubor rojo carmín puesto sin ton ni son.

Max Aub en 1964 le ofrece un programa de radio en la UNAM, titulado Variaciones sobre un motivo poético donde recitaba poemas suyos y de poetisas que admiraba, mexicanas o españolas, a veces tenía como invitado a algún pintor o escritor, pero al cabo de unos años abandona el programa. Fruto de este quehacer fueron los poemas compilados por Rodolfo Chávez Parra, *El zoológico de Pita*, quien trabajaba en el área administrativa de Radio UNAM y era el encargado de pagarle el taxi que la regresaría a su casa. Éste, compasivo al ver a Pita deprimida, prometía hablarle por teléfono; ella en pago compondría un poema sobre un animal. De esta manera Parra reunió 170 décimas.

La década de los sesentas fue especialmente difícil para Pita. ¿De qué podía escribir después de la muerte de su hijo, de la pérdida de amigos y de encontrarse sin su departamento, que habitó por más de 25 años? En 1966 aparecerán en ediciones modestas *Fuga de negras* y *Como reina de barajas*. En el segundo poemario Pita sí mira su imagen en el espejo, ya no es la exploración interior, sino como las mujeres de sus cuentos, –donde acaso sin proponérselo prelude lo que en ella misma vería– observa su decrepitud exterior, poema VI.

²⁵ García, *op. cit.*, p. 194. No aclara de quién se trató, aunque se comentaba su relación con la española Dolores Puche. El subrayado es mío.

Mi cara que está muerta,
 a mi cara mutilada,
 a mi cara muda, helada,
a mi cara sombra yerta,
 a mi cara ya desierta
 de odio y amor ya perdida,
 a mi cara retenida
 por el freno de mis ojos,
 a mi cara dos los rojos
 crepúsculos de mi vida.

Emerge del silencio y del olvido para hablar "De un mundo de angustia y cie-
 no/ de olvido, olvido y olvido," (poema VIII); de las tardes vacías donde persi-
 gue a su sombra, así veía su vida. Ya no buscaba el amor delirante, a Dios o a sí
 misma. Sólo se percibía como un fantasma de lo que había sido, y su única ale-
 gría consistía, no en ser vista, sino en escapar de las miradas ajenas, Décima II:

Mi cara que a las tres
 de la tarde se anochece,
 a mi cara que mece
 cuando la tarde ya no es,
 a mi cara que de vez
 en vez aun se sonríe,
 a mi cara que se ríe
 cuando por la noche huye,
 y en la noche se diluye
 para que nadie la espíe

En 1981 aparece *A mí me ha dado en es-
 cribir sonetos*, con prólogo de ella mis-
 ma, donde rememora sus inicios y hace
 un recuento de su obra y además de acla-
 rar que:

Insisto, no padezco angustia, padezco un
 mal diferente. [...] Que es el de querer,
 el de ansiar escribir y escribir. [...] En mi
 mente se agolpan mis ideas en una for-
 ma diabólica y alarmante. Pero curiosamente
 en mí mente no cabe el caos. [...]

Pero curiosamente, siendo mi pensa-
 miento así de ordenado, las convulsio-
 nes, las circunvalaciones, los estremeci-
 mientos de mi sangre, son opuestos a la
 lucidez de mi entendimiento.²⁶

A mí me ha dado en escribir sonetos con-
 tiene veinte poemas ilustrados por Susa-
 na García Ruiz; la portada es un dibujo
 que le hiciera su amigo Antonio Pélaez.
 Y tal como Pita advirtiera, este libro re-
 vela otra faceta de su poética; ya no
 rechaza pensar, confía en su pensamien-
 to; desaparece el tono de angustia de
 sus primeros poemarios; ya no se oculta
 en su interior; evoca la luz: "a mí me ha
 dado en descubrir secretos. [...] A mí me
 ha dado en alumbrar la rosa" (poema I).
 La sangre ya no circula "enervante", se ha
 transformado en: "Una hemorragia en
 huída" (poema II). Si embargo no puede ol-
 vidar su pobreza y decrepitud, su máscara
 y su soledad; aunque tomara poses
 despóticas, para aparentar lo contrario:

Soneto IX

Ver el reloj y no mirar la hora.
 Ver el espejo y contemplar la nada.
 Ver la luz por la luz dinamitada.
 Presentir los fulgores de la aurora.
Vivir sabiendo que todo es demora.
 Tener la sombra siempre abandonada
 el pavimento gris y la enramada
 medir la sangre siempre retadora.
 Sobrecogerse ante el menor sonido
 retener todo el ruido en el oído.
Tener temor de volver la cara
 también del antifaz que la enmascara.
 Tener terror de entreabrir la puerta
 y de encontrarla siempre tan desierta.

²⁶ Guadalupe Amor, "Prólogo". *A mí me ha dado en
 escribir sonetos...*, pp. 11-12.

Las amargas lágrimas de Beatriz Sheridan es también de 1981, un pequeño volumen de XII sonetos octosílabos publicado como reconocimiento a la actuación de Beatriz Sheridan en la obra *Las amargas lágrimas de Petra von Kant*, del alemán Rainer W. Fassbinder, quien abordó el enamoramiento de una modista de edad madura por una indolente joven que finalmente la abandona. Aquí la escritora retoma el tema del lesbianismo, pero su trasfondo es la soledad y la decrepitud. Además reaparecen las ideas de “el pecado” y “el sentimiento de culpa”, soneto X.

Petra von Kant la infinita
la del latente pecado
y el corazón deshollado
ni tu sombra te visita.

Pasa el tiempo y los fantasmas de antaño la visitan: los recuerdos de su madre y de su hijo. Así, en 1986, publica un pequeño volumen de poesías titulado *Mis crímenes*, donde se acusa de haberlos matado: “Maté a mi hijo, bien mío/ lo maté al darle la vida...”²⁷

Como era de natural despilfarro algunos amigos le aconsejaban que administrara su dinero, pero ella no hacía el menor caso. Vendía sus poemas a transeúntes y comensales de la Zona Rosa. Beatriz Espejo dedicó varios trabajos a la controversial escritora y logró entrevistarla. Le desconcertó el lugar donde vivió sus últimos años “en un garaje acondicionado por su amigo Felipe”²⁸ (maloliente, con muebles viejos y sucios). Quedó impactada por su carácter impe-

rativo, pero sobre todo por su figura: “Disfrazada de pordiosera se convirtió en el fantasma de la Zona Rosa”,²⁹ dijo.

El tiempo, ese que ella no quería oír ni mirar en el reloj, continuaba; este peso sobrepasaba lo que podía soportar su cansado cuerpo; para sobrellevar su carga, Pita escribía; cualquier papel era bueno, así ofrecía sus “papelillos” a los transeúntes, como palomas, como gaviotas. Los pocos amigos que le quedaban le ayudaron a reunir y publicar otros libros: *Cien sonetos a vuelo alto*, *Los pájaros*, *Liras*, por ejemplo.

A lo largo de este trabajo se han subrayado algunas de las palabras que la poetisa enuncia, como: antifaz, máscara y farsa, para enfatizar ese juego de espejos de la poetisa, entre su persona y su poesía, y que motivó en aquéllos que la conocieron a utilizar palabras como “ensayar” o “disfraz” cuando se referían a ella.

Pero lo cierto es que la representación que Pita Amor hizo de sí, dominó opiniones de propios y extraños, fue tal el espejismo creado que eclipsó su interior. Ahora la luz de su poesía lanza tímidos chispazos y entreabre discretas puertas para quien quiera verla sin máscara.

El verdadero rostro de Pita Amor se devela cuando ella inicia el largo camino de saber quién era, y al mismo tiempo si lo aprendido era verdad o no. El fuerte deseo de identidad la llevó por varios caminos, que no siempre fueron llanos, hasta que el faro de la poesía la condujo a su puerto, ahí ancló sus dudas, sus sueños y esperanzas, pero también ahí supo de tiburones y piratas.

²⁷ Karl Schuessler, *op. cit.*, p 199

²⁸ Beatriz Espejo, “Entrevista con una leyenda”. *Cuentos reunidos*, p. 281.

²⁹ *Idem*, “Un mito mexicano”. *Seis niñas ahogadas en una gota de agua*, p. 32. El subrayado es mío.

Ella logró poner el viento a su favor y navegó, y supo del éxito, pero las turbulencias personales la arrastraron a las zonas más profundas de sí misma. Varada, miro su entorno, la brisa amable del tiempo movió su averiada embarcación, y con las velas rotas se aventuró de nuevo en los inciertos océanos.

La luz de la poesía la guió de nuevo a puertos amigos. Ahí vio su imagen verdadera reflejada en las aguas; dolorosa fue la impresión: los corales multicolores le sonrieron, entendió el mensaje, estiró la mano y decoró su faz. El ruido del mar le recordó su voz, el ulular de las tempestades, los huracanes en alta mar, su canto de sirena de tiempo atrás.

En mayo de 2000, papeles gaviotas revolotean, la marea la invita a surcar sus volubles aguas, Pita sube a su barco y mira a los que la miran, levanta la pesada ancla, se despide y zarpa. Pupilas extrañas la siguen. Ahora algunos escuchan su voz y otros, acaso los menos, toman a las gaviotas que dejó sobrevolando.

Pita como personaje de sí misma

Pita dejó una imagen que para bien o para mal, se convirtió en un personaje, pues fue usada por varios dramaturgos, el primero fue Salvador Novo con *Diálogos neoplatónicos entre Sor Juana y Pita*. En el 2001 a un año de su muerte surgió "Desde Gayola", programa mexicano, creado, conducido y actuado por Horacio Villalobos, quien se nutrió del personaje "Pita Amor", pues realizó varios sketch parodiándola. Algunos títulos son: *Pita Amor y María Félix*, *Pita Amor y Talina Fernández*, *La Tesorito entrevista a Pita Amor*, *Pita Amor y Salvador Novo*.

No todo lo hecho sobre Pita se suscribe al ámbito de la parodia, *Pita en cuatro tiempos*, es un texto de Simona Victoria con idea original de Leticia Pedrajo. Es un trabajo que refleja el estudio de la vida y la obra de la poetisa. Se anunció en Internet como:

Un espectáculo que indaga sobre la locura y genialidad a través del mundo interior de la poeta chilanga más grande y controvertida, Guadalupe Amor [...] recupera la figura mítica de una mujer esplendorosa, irreverente, eterna caminante de la Zona Rosa.³⁰

En *Youtube* se puede escuchar la voz de Pita Amor, ver su semblante sublimado al recitar sus poemas; su gran sentido del humor y su capacidad memorística: *Letanía de mis defectos*, *En un monólogo*, *Poetisa genial*, por mencionar algunos.

A pita se le atribuyeron anécdotas que acrecentaron su fama de mujer liviana y exhibicionista. Unas historias databan desde su pubertad: ¡qué se desnudaba en el balcón de la casa materna!, ¡qué salía a hablar por teléfono enfundada sólo en un camisón transparente...! ¿quiénes la vieron? Los rumores nacían y Pita los dejaba crecer, así iniciaba su propia leyenda.

Sea como fuere, Pita construyó su propio universo, sabía actuar su propio rol. Elena Poniatowska lo confirma en otra de las entrevistas que le hiciera:

Recuerdo una vez, hace tiempo, le pregunté a Pita si de veras creía ser la mujer

³⁰ Leticia Pedrajo. "Pita en cuatro tiempos...". *El Financiero*. México. www.presidencia.gob.mx/prensa/ultimas_noticias/Notimex. Lunes, 8 de junio de 2009. Dir. Vanesa Ciangherotti. Como Pita Amor, Leticia Pedrajo. Al piano Miguel Ángel

más bonita y más inteligente del mundo. Y ella se echó a reír, y dijo sencillamente: 'Hago al payaso'".³¹

Así Guadalupe Teresa Amor Schmidlein construyó un personaje llamado "Pita Amor", el cual cobró autenticidad a lo largo de su vida, de tal suerte que parece que la imagen construida por ella misma ha superado a su vida y a su obra.

Bibliografía

- Amor, Guadalupe. *A mí me ha dado en escribir sonetos*. México, Katún, 1981. (Colección libros de bolsillo, 8)
- _____. *Antología poética*. México, Espasa Calpe. 1956. (Colección Austral, 1277).
- _____. *Como reina de barajas*. México, Fournier, 1966.
- _____. *48 veces Pita*. México, Posada, 1983.
- _____. *Décimas a Dios*. México, Tezontle, 1953.
- _____. *Fuga de negras*. México, Fournier, 1966.
- _____. *Galería de títeres*. México, Fondo de Cultura Económica, 1959.
- _____. *Las amargas lágrimas de Beatriz Sheridan*. México, Katún, 1981.
- _____. *Otro libro de amor*, México, Tezontle, 1955.
- _____. *Poesía: Yo soy mi casa. Puerta obstinada* *Círculo de Angustia*. México, Stylo, 1948.
- _____. *Poesías completas*. Pról. Margarita Michelena y Confidencias de la autora. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1951. (Lecturas Mexicanas. Tercera serie, 45).
- _____. *Poesía imprescindible*. México, Terracota, 2009.
- _____. *Polvo*. México, Stylo, 1949.
- _____. *Puerta obstinada*. México, Alcancía, 1947.
- _____. *Sirviéndole a Dios de hoguera*. México, Tezontle, 1958.
- _____. *Todos los siglos del mundo*. México, Grijalbo, 1959.
- _____. *Yo soy mi casa. El relato de una vida fuera de serie*. México, Joaquín Mortiz, 2002.
- _____. *Zoológico de Pita Amor*. México, Cinco Siglos, 1975. (Colección José María Amor).

Bibliografía indirecta

- Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*. Coordinación de Armando Pereira. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Espejo, Beatriz. *Cuentos reunidos*. México, Fondo de Cultura Económica. 2004.
- _____. *Seis niñas ahogadas en una gota de agua*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2009.
- Espejo, Beatriz y Ethel Krausse (coords.) *Mujeres engañadas*. México, Alfaguara, 2004.
- García, Elvira. *Redonda soledad. La vida de Pita Amor*. México, Grijalbo, 1977.
- Historia general de México*. México, Colegio de México, versión 2000.
- Kart Schuessler, Michael. *Guadalupe Amor. La undécima musa*. "Prólogo". Elena Poniatowska. México, Diana, 1995.

Girostieta. Hubo dos puestas 11 y 18 de junio. No se especificó el teatro.

³¹ Karl Schuessler, *op. cit.*, p. 162.

- Miroux, Philippe. *La autobiografía. La escritura del yo*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2005 (Colección Claves).
- Novo, Salvador. *Diálogos*. México, Novaro, 1970. (Grandes escritores, 20).
- Pedrajo, Leticia. "Pita en cuatro tiempos, un retrato en cabaret de la célebre poeta Guadalupe Amor". *El Financiero*. Ciudad de México.
En línea: www.presidencia.gob.mx/prensa/ultimasnoticias/Notimex (Junio 8 de 2009)
- Poniatowska, Elena. "Pita Amor en los brazos de Dios". *La Jornada*.
En línea: redescolar.ilce.edu.mx/.../pita-amor/pita-poniatowska.html (Mayo 10 de 2000)
- Rainer W. Fassbinder. *Las lágrimas amargas de Petra von Kant*. Título original. *Die Bitteren Tränen der Petra von Kant*. Traducción del alemán por Nicolás Costa.
En línea: www.filmaffinity.com/es/film345721.html (1972)